

BY ADRIANA RISPOLI (Art critic)

In its seventh Biennial, Berlin is full of stimuli, but doesn't always live up to expectations. "Forget Fear" manifestly claims: "the declared aim of using art as a means to take a political stance, inciting an activism that often can become mere rhetoric". Politics is in everything and everywhere in this edition, under the careful supervision of Polish artist Artur Zmijewski, renowned on the international scene for the clearly political nature of his work. Keyword: participatory art or an active stance as observer, represented by the object sacrificed on the altar, implying the necessary importance of the social aspect. From Pawel Althamer's Draft Congress, located in the church of Saint Elisabeth, where the audience is invited to leave their signature on the panels, to the exasperated occupation of the Kustwerk basement, epicentre of all artistic manifestation where we find a "revolutionary" gathering place, created with the participation of the "movimiento de los indignados" ("movement of the outraged", or Spanish Revolution) as a platform for delving into and exchanging information, although certainly not very lively, we find "decoration" in the way of a few posters and banners with Kunst = Kapitalism style slogans. Teresa Margolles reproaches us for the violence of everyday reality in the drug cartel city of Ciudad Juárez, covering a monumental wall with 313 front pages of the local evening newspaper, where images of brutal murders are exposed next to feminine silhouettes as provocative as cannon fodder. Key of Return has its physical origin in a refugee camp for Palestinians from the Gaza Strip, a symbol of hope for a return to their own homes. Very powerful is the installation of a multi-screen with breaking news that take you straight to moments of protests and demonstrations



around the world; a fitting choice by the Biennial that seeks to foster change and already received with great acclaim in the Egyptian pavilion of the Venice Biennial. In a hectic weekend filled with the collective opening of the fashionable Berlin galleries Mitte, Kreuzberg or Postdamerstrasse, the real gem is to be found, however, in the Akademie der Künste. The video Born in Berlin, by Joanna Rajkowska, consists of twenty minutes of vital realism that narrate the birth of Rosa; everything surrounded by a deafening silence. And it is not a random name in Berlin: it is a pledge and at the same time a hope for this city covered in severe wounds: on the one hand drowned by the unbearable weight of its history, and on the other, ever the most fertile land for the future of new generations.

En su séptima Bienal, Berlín está llena de estímulos, pero no siempre a la altura de las expectativas. "Forget Fear" reclama manifiestamente "el objetivo declarado de usar el arte como medio de posicionamiento político, incitando a un activismo que, a menudo, puede transformarse en mera retórica. La política está en todo y por todas partes en esta edición gracias a la supervisión del artista polaco Artur Zmijewski, conocido en la escena internacional por su riguroso trabajo de clara índole política". Palabra clave: arte participativo o una posición activa del observador, representada por el objeto sacrificado sobre el altar, impli-

Born *in* Berlin

A CULTURAL *Art city*

cando una importancia necesaria de lo social. Desde el Draft Congress de Pawel Althamer, situado en la iglesia de Santa Elisabeth, donde el público es invitado a dejar su propia firma en los paneles, hasta la exasperada ocupación del sótano de Kustwerk, epicentro de toda la manifestación artística en el que se encuentra un ágora "revolucionaria", realizada con la participación del movimiento de los Indignados en tanto que plataforma de profundización e intercambio de información, aunque en definitiva, poco animada, encontramos una decoración a base de pósteres y pancartas contadas con eslóganes al estilo Kunst = Kapitalism. Teresa Margolles nos echa en cara la violencia de la realidad cotidiana del cártel de Ciudad Juárez recubriendo una pared monumental con 313 portadas del periódico vespertino local, en la que la imágenes de asesinatos brutales son expuestas junto a las siluetas femeninas y provocativas como carne de cañón. Key of Return tiene su origen físico en un campo de refugiados palestinos de la Franja de Gaza, símbolo de la esperanza de un retorno a sus propios hogares. Muy impactante, la instalación de una multipantalla con avances informativos que te llevan directamente a momentos de protestas y manifestaciones en todo el mundo; una maniobra ideal por parte de esta Bienal que quiere impulsar el cambio ya recibido antes con gran emoción en el pabellón egipcio de la Bienal de Venecia. En un frenético fin de semana pincelado con las aperturas colectivas de las galerías berlinesas de moda en Mitte, Kreuzberg o Postdamerstrasse, la auténtica joya se encuentra, pero, en la Akademie der Künste. El video Born in Berlin, de Joanna Rajkowska, consta de veinte minutos de realismo vital que narran el nacimiento de Rosa, todo envuelto en un ensordecedor silencio. Y no es un nombre aleatorio en Berlín, es un voto y al mismo tiempo una esperanza para esta ciudad cubierta de heridas graves: por un lado ahogada por el peso insoportable de su historia, y por el otro, siempre la tierra más fértil para el futuro de las nuevas generaciones.



Joanna Rajkowska Photo: ©Andrew Dixon